

EmásF

Revista Digital de Educación Física

ISSN: 1989-8304 Depósito legal: J 864-2009

EDITORIAL

Recientemente se ha celebrado en Barcelona el V Congreso Internacional de Educación Física, aparte de las críticas que ha recibido la organización del mismo, me ha llamado la atención que se esté hablando de la “crisis” de la Educación Física.

Ciertamente, si pensamos en que se están reduciendo los horarios del área, no sólo en España, sino en algunos países latinoamericanos, o bien se extrapola al horario extraescolar, como sucede en algunos países europeos, o se elimina como especialidad en la formación universitaria del magisterio, debemos intuir que el área está en crisis.

Es curioso que de esta crisis se esté hablando desde los años noventa, crisis conceptual y profesional (Pastor Pradillo, 1992), que se diga que es mundial (Conferencia de Montreal, 2002), o más recientemente se califique de crisis silenciosa (Gracia Díaz, 2007).

Que se exponga que existe crisis en el concepto del área me parece exagerado, más bien habría que decir que puede darse cierta desorientación. Porque el concepto del área nunca ha estado tan diversificado, tan enriquecido y tan propagado como lo puede estar actualmente. En la Educación Física actual cabe casi de todo, psicomotricidad, ritmo, deportes, juegos, juegos y deportes alternativos, salud, expresión corporal, condición física,...

Lo que está claro es que con un currículo abierto y flexible los docentes pueden desarrollar los objetivos del área de múltiples formas, echando mano de variados contenidos, aplicando distintas estrategias de aprendizaje, utilizando un amplio surtido de materiales y recursos, planteando un sin fin de actividades... Los objetivos que se trabajan son los mismos, lo que ocurre es que no existe uniformidad a la hora de llevarlos a la práctica, pero es que eso es lo que trae consigo un currículo abierto y flexible, de lo contrario difícilmente se puede concretar el currículo en función de las características del entorno o de los alumnos.

Que la crisis sea profesional, tampoco lo creo, nunca nuestras escuelas o institutos han contado con un número tan elevado de docentes especializados dedicados al desarrollo de nuestra área. Docentes que además muestran un afán de superación constante, dispuestos a recibir una formación continua que les permita incorporar las nuevas tendencias que van apareciendo sobre nueva área.

Que la crisis es mundial, no lo sé, desconozco todas las realidades, pero no cabe duda que jamás habrá existido una preocupación tan grande en los docentes y en los investigadores por innovar, reforzar y difundir las nuevas teorías, métodos o prácticas como sucede en la actualidad.

Y finalmente que la crisis sea silenciosa, es posible que esto ocurra en la sociedad, más preocupada por otros aspectos, pero en el mundo de la Educación Física este silencio no existe. Cómo se puede hablar de silencio cuando hoy en día existen múltiples redes de comunicación en donde constantemente se habla de nuestra área, de sus virtudes y carencias. Redes en las que se integran grupos de investigación multidisciplinares y multinacionales, foros o colectivos de opinión, gran variedad de publicaciones, múltiples congresos, innumerables espacios en Internet...

Silencio, precisamente no creo que haya, al contrario, no dejamos de hacer ruido, mucho ruido, aunque quizás este ruido no se oiga por quienes lo tienen que oír y se quede circunscrito a nuestro propio mundo.

Hoy en día, la Educación Física está muy viva, los que nos dedicamos a ella estamos constantemente insuflándole oxígeno, cada vez somos más y más unidos, y no callamos, reclamamos... Ya no estamos solos, aislados en nuestros centros, ahora compartimos nuestras ideas, experiencias y opiniones, el ciberespacio hace posible esta interacción, aprovechemos de los medios que nos ofrece.

Como decía la canción de Supertramp “Crisis? what crisis?”

El Editor.

Juan Carlos Muñoz Díaz